



## «Tenemos escrito un texto de nuevo estatuto, pero si lo presentamos hoy nos lo destrozarían»

### Andoni Ortuzar Presidente del PNV

«Siempre se decía que el traspaso de Prisiones sería el último en llegar, y de ahí su carácter simbólico. La foto fija en la que estaba Euskadi hace diez años con ETA ya se ha movido»

**MIGUEL VILLAMERIEL**

**BILBAO.** Andoni Ortuzar celebra que este viernes se materializara al fin la transferencia de Prisiones a Euskadi, aunque reclama a Pedro Sánchez «voluntad política» para seguir cumpliendo los compromisos que firmó con el PNV. El presidente del EBB confía en culminar el Estatuto en la presente legislatura española

y ofrece al resto de los partidos vascos un margen de aquí a final de año para valorar «si hay agua en la piscina» para trabajar sobre un nuevo estatuto. «De momento parece que no hay mucha», admite.

—¿El traspaso de Prisiones es un salto en el autogobierno vasco?

—Sí, es un salto material porque aspiramos a que las instituciones vascas desarrollen todas las políticas públicas de Euskadi, pero también tiene relevancia desde el punto de vista simbólico porque cierra un ciclo. Siempre se había dicho que la de Prisiones iba a ser la última transferencia en llegar junto con la Seguridad Social, porque tocaba la vena del Estado y ponía el foco en la cuestión de ETA y sus presos. Pues no será la última y aquella foto fija

en la que estaba la política vasca hace diez años ya se ha movido. Hay un cambio de ciclo y este traspaso supondrá un hito en la manera de abordar desde la normalidad, no desde la excepcionalidad, las consecuencias de la violencia de ETA.

—¿El modelo penitenciario vasco será muy diferente del que ha venido aplicando el Estado?

—Al poder desarrollar el modelo en un ámbito más pequeño, confío en que se impulse una política penitenciaria con mayor escala humana y más orientada a la resocialización de los reclusos. Como ha ocurrido con otras competencias transferidas, en poco tiempo se notará una mejora.

—¿Los presos de ETA serán tratados exactamente igual que el resto de los reclusos?

—Claro, así tiene que ser. Los presos de ETA antes vivían en una doble excepcionalidad: la de una legislación especial y la de una organización y un entorno político que les impedían trabajar en prisión o progresar de grado. Ahora serán tratados con normalidad.

—El calendario de transferencias establecía que en octubre deberían cerrarse 25 nuevos traspasos, pero parece que van a llegar a cuentagotas. A este ritmo, ¿se conforma con culminar el Estatuto esta legislatura?

—Debiera de cerrarse antes y el Gobierno tiene que mostrar voluntad política para ello. Debe completarse en la presente legislatura española.

—Para eso sería clave que Pedro Sánchez alargara la legislatura hasta el final. ¿Le ve en ello?

—Sí, salvo una sorpresa mayúscula, creo que esta legislatura se

va a completar. Los cambios que ha introducido Sánchez en el Gobierno y la salida de Pablo Iglesias han dado cohesión al Ejecutivo. Por otro lado, el que podría presentar alternativa o hacer que cayera el Gobierno, que es Pablo Casado, tampoco está en disposición de lograrlo: sin Vox no puede hacer nada, y tampoco quiere acercarse a quienes ahora apoyamos al Gobierno, con lo cual no hay ningún margen de cambio. La decisión de agotar o no la legislatura va a estar en manos de Sánchez y me da la sensación de que quiere alargar el mandato lo que pueda. Los dos próximos años van a ser muy importantes para los fondos europeos y Sánchez quiere repartir ese maná. Preveo que las elecciones puedan ser en enero de 2024 o muy a finales de 2023.

—¿El PNV está dispuesto a apoyar a Sánchez hasta el final?



Andoni Ortuzar posa en los Jardines de Albia de Bilbao, con la escultura de Sabino Arana al fondo. MIREYA LÓPEZ

—Somos partidarios de que las legislaturas duren cuatro años y creemos que sería algo positivo. Siempre que se aproveche el tiempo, claro. Si es solo para estar por estar o para ir al tran-tran, no.

—¿Apretarán a Sánchez con los Presupuestos o pesará más su deseo de dar estabilidad?

—Los Presupuestos deberían salir con relativa facilidad. Si los del año pasado se aprobaron sin dificultades y ahora hay más dinero... Si el Gobierno tiene voluntad y un poco de mano izquierda, debería resultarles fácil repetir todos los apoyos del año pasado.

—¿Cuáles serán las principales reivindicaciones del PNV?

—Plantearemos enmiendas tradicionales como las subvenciones culturales, las partidas para la innovación o las inversiones en infraestructuras como el TAV, y luego hay varios temas que están alrededor de las Cuentas en las que exigimos voluntad política, como el traspaso del IMV o un calendario de transferencias aclarado.

—¿Esa postura tan proclive a llegar a acuerdos puede restarles fuerza en la negociación?

—No creo, porque ellos también saben que, de la misma manera que somos proclives a los acuerdos, si no se cumplen determinados parámetros, no entraremos. —Cuando la semana pasada saltó la noticia de la detención de Puigdemont en Cerdeña, ¿pensó que todo se complicaba?

—Sí, porque la situación catalana es uno de los factores críticos en la política del Estado. Una hipotética entrega de Puigdemont no hubiera sido inocua porque habría convertido Cataluña en una olla a presión. Y eso habría tenido consecuencias en la política de los partidos catalanes respecto al Estado y en las relaciones incipientes de la mesa de diálogo. —¿Esa mesa de diálogo entre el Gobierno y la Generalitat tendrá su influencia en Euskadi?

—No está vinculado, pero tampoco son realidades estancas, porque coinciden en el tiempo y en la misma matriz, que es el reconocimiento de los hechos nacionales dentro del Estado español. —Antes del verano anunció que el PNV lideraría el debate del nuevo estatus en septiembre. ¿El pleno de política general enfrió esas intenciones?

—Mantenemos la vocación de liderazgo en este tema y estamos dispuestos a tirar del carro si los demás no quieren hacerlo. No estamos urgidos por el tiempo, no hay prisa ni queremos someter a la sociedad ni a la política vasca a un estrés. Cuanta mayor tranquilidad haya para desarrollarlo,

mejor será el resultado.

—Entonces, ¿por ahora no van a mover el nuevo estatus?

—He tenido contactos con todos los partidos sobre este tema, saben de nuestra disposición y el PNV conoce cómo lo ven ellos. Tenemos hasta fin de año para clarificar cómo lo abordamos. Quería ver si hay suficiente agua en la piscina para que los partidos entremos a conformar un acuerdo de amplio espectro, y de momento parece que no hay mucha agua... Ojalá se llene ahora con las lluvias de otoño.

—¿Si esas aguas de otoño no llenan la piscina, el debate seguirá congelado?

—A nosotros nos gustaría que hubiera algo, por lo menos una señal. No tenemos prisa y no queremos romper nada, pero el resto de las fuerzas tienen que dejar de jugar al escondite.

—¿Por quién lo dice?

—Por ejemplo, el PSE te dice: 'A mí para aventuras no me llame'. Bueno, discutámoslo, pero el PNV cree que lo que propone tiene amparo legal, no es ninguna aventura. Y luego tienes a Bildu, que te dice: 'Hay que desbordar el marco'. Pero en Madrid no lo propone, allí no se atreve. Además, Bildu se ha quedado sin discurso con la nueva vía de ERC: su referente era Cataluña y la vía unilateral, pero ahora sus socios de ERC apuestan por una mesa de diálogo bilateral, que es justo nuestro camino.

**La soberanía anterior a 1839**

—¿La referencia del lehendakari a recuperar la soberanía anterior a 1839 en el pleno de política general contribuyó a enredar el debate en vez de centrarlo?

—Lo que contribuyó a eso fue la interpretación retorcida de la oposición. En el PNV no es nada nuevo hablar de reintegración foral. El intento de ridiculización de la oposición fue porque no quieren entrar al debate. Urkullu defendió una bilateralidad con el Estado similar a la del Concierto Económico.

—¿...?

—Así que vamos a dejar de jugar al escondite. Una mayoría de los partidos vascos estaríamos de acuerdo en el 80% de ese nuevo estatus, y todos sabemos cuáles son los temas más delicados: reconocimiento del hecho nacional, blindaje de las competencias, derecho a decidir... ¿Podríamos PSE, Bildu, Podemos y PNV llegar a acercamientos? Si la respuesta es que sí, nosotros estamos dispuestos. Pero si no, pues tendremos que esperar a que Ma-

## «Tengo que pegar un tirón de orejas a Olano, es pronto para hablar de candidatos»

M. VILLAMERIEL

—¿Euskadi está cerca de recuperar la normalidad precovid?

—Espero que lleguemos al LABI del martes con unos buenos números y que eso permita al lehendakari tomar decisiones que nos acerquen a cierta normalidad.

—¿Se podrían levantar todas las restricciones, como en Navarra?

—El lehendakari declaró la emergencia sanitaria cuando se dieron una serie de parámetros y, cuando desaparezcán, también lo hará la emergencia. ¿Será este martes? Pues no lo sé, pero confío plenamente en el LABI técnico y en lo juicioso que ha sido hasta ahora el lehendakari.

—¿Esta crisis deja jirones en la capacidad de gestión del PNV?

—El lehendakari ha hecho autocrítica y yo me sumo a ella, pero si nos comparamos con otras instituciones de nuestro entorno, estamos bastante por encima del cinco de media. No creo que la capacidad de gestión del PNV se haya resentido.

—¿Los seis varapalos del Tribunal Superior contra medidas sanitarias del Gobierno aumentan la sensación de desgaste que ha podido sufrir el lehendakari?

—Ahí diferenciaría dos planos.

Uno, para descargo de los jueces, en el que el Gobierno central se equivocó al levantar el estado de alarma tan pronto, porque dejó en el limbo a muchas comunidades autónomas, con decisiones contradictorias entre tribunales. Y después está el tema de que algún juez ha podido usar esta crisis para decir 'aquí estoy yo'.

—¿Se refiere al juez Garrido?

—No vamos a personificar y no pongo en duda a toda la judicatura vasca, pero algunos jueces se han querido significar.

—Lleva años preparando el camino para un relevo generacional en el PNV que no acaba de llegar. ¿Esa idea sigue vigente?

—La pandemia nos trastabilló todo porque nos pilló en el momento crítico de renovar las ejecutivas y ya se sabe que en tiempos de crisis... Ahora ya tenemos elegidas las ejecutivas hasta 2025, por lo que cambios próximos no va a haber.

—¿Las elecciones forales y municipales de 2023 pueden ser una buena ocasión para introducir caras nuevas? En Gipuzkoa el relevo está asegurado porque Markel Olano ya anunció que no repetirá como diputado general. También dijo que «ya tocaría» que una mujer liderara la

candidatura del PNV. ¿Usted también apuesta por ello?

—Yo voy a apostar por el candidato o candidata que elijan las bases del partido. Esto de las modas y de los augurios no van con nuestro modelo. Tengo que pegar un pequeño tirón de orejas a Markel Olano, porque aunque ya aclaró que la decisión dependerá de lo que elijan las bases, ahora no estamos en eso. Estamos a gobernar y no podemos distraernos. Es muy pronto para hablar de candidaturas para 2023, el partido no está en modo electoral ni lo vamos a poner así. Lo pondremos seis meses antes de las elecciones, pero ahora no.

—¿En 2023 podría haber candidatas del PNV a diputada general o a alcaldesa de las capitales vascas, algo que sería inédito?

—Tenemos la suerte de contar con muy buenas mujeres y muy buenos hombres en el partido, y las bases, las organizaciones municipales y las asambleas territoriales elegirán a quienes consideren los mejores de entre todos ellos. Pero no podemos ir al maniqueísmo de ahora toca que haya una mujer. Tocaré o no. Aunque sí comparto que es deseable que haya más mujeres en los puestos ejecutivos de todos los ámbitos de la sociedad.

—¿Algún día habrá una candidata del PNV a lehendakari?

—El día que las bases del PNV crean que la persona indicada para llevar el timón del Gobierno Vasco es una mujer, seguro que saldrá. No tenemos problemas con eso, pero no hay que forzar las situaciones.

### LAS FRASES

NUEVO ESTATUS

«He tenido contactos con todos los grupos y vamos a darnos hasta el final de año para clarificar cómo abordamos el debate»

SOBERANÍA ANTERIOR A 1839

«El intento de la oposición de ridiculizar la propuesta del lehendakari era para evitar el debate. Vamos a dejar de jugar al escondite»

RELEVO EN EL PSE

«No creo que Andueza quiera cambiar la alianza con el PNV, que funciona bien. Desde luego, por nuestra parte no será»

PRESUPUESTOS DEL ESTADO

«Sánchez quiere alargar la legislatura hasta 2023 y, con voluntad política y un poco de mano izquierda, puede sacar las Cuentas»

drid clarifique su posición y negociar allí. Eso sí, con nuestro liderazgo.

—¿El PNV renuncia a presentar a corto plazo una proposición de ley sobre el nuevo estatus?

—Ahora no lo vamos a hacer. Lo tenemos escrito, ¿eh? Pero para qué vamos a presentarlo hoy si lo destrozarian en dos minutos. No vamos a malgastar una buena opción por presentarla antes de tiempo cuando no hay urgencia.

—¿Le sorprendió la contundencia con la que el PSE, su socio de gobierno, respondió a Urkullu en el pleno de política general?

—Los que estuvimos en la tribuna del Parlamento aquel día intuimos que en el PSE iba a haber cambios. Se vio que Eneko Andueza tenía que reivindicarse. No habló como el portavoz de un grupo que sostiene al Gobierno, sino que fue el precurso de un aspirante a secretario general.

—¿Usted sabía que Idoia Mendia no se presentaría a la reelección?

—Tenía mis sospechas.

—¿Pero no porque se lo hubiese dicho ella?

—Idoia me recordó el otro día que me lo adelantó hace un año, cuando decidió entrar en el Gobierno. Algo me comentó, pero le dije que aún quedaba mucho para eso y

que la política cambia mucho...

—Todo apunta a que Andueza le relevará como líder del PSE. ¿Podrían cambiar las relaciones entre el PNV y los socialistas?

—No creo, espero que no. Desde luego, por nuestra parte no será. Eneko es de otra generación e incorporará un acento propio, pero viene de donde viene, del socialismo eibarrés, y no creo que el tronco principal del PSE vaya a cambiar. Como en todos los inicios, tendrá que dar algún codazo para hacerse un hueco, pero es normal, lo hemos hecho todos. —¿Algún de esos codazos podría llegarle al PNV?

—Bueno, a quien crea que le impide el paso o le estrecha el camino.

—¿Nada que pueda llevar a un cambio de alianzas en Euskadi?

—El otro día escuché a Arnaldo Otegi hablar sobre ello y me sorprende la ligereza con la que se trata este tema. ¿Cambia un secretario general y cambiamos las alianzas? Pero, hombre, que aquí lo que está en juego es la gobernabilidad de un país. Esto del poliarmar puede estar bien para divertirse, supongo, pero no para gobernar. PNV y PSE hacen un tándem que está funcionando y no vemos razón para cambiar.